

cia. En estas efusiones del alma femenina, ciertas como jaculatorias, delicadas repeticiones de palabras y frases envuelven a esta poesía en una atmósfera de misterio y misticismo».

Las palabras de don Ricardo Dávila Silva, dan una idea clara de la calidad de este libro que su autora, Carmen de Lys, ha titulado «Corazón».

#### SOR ANGÉLICA SUSPIRA.

La firma de Lidia Boza es bastante conocida en el periodismo. Ahora acaba de publicar este libro de cuentos en que vemos un espíritu femenino ansioso de expresar su inquietud interior y de decirnos lo que siente y piensa de la vida.

Son trece relatos los que encierra este volumen bajo el título de «Sor Angélica suspira», que es el primero de la colección. Sor Angélica es una monjita linda y sentimental que aun no ha hecho votos perpetuos. Afortunadamente, antes de formular esa promesa que la comprometerá para toda su vida en el servicio de Dios, la joven religiosa conoce a un médico apuesto y atrayente, que viene a echar por tierra sus santos propósitos. No sabe entonces cómo vive suspirando entre las paredes de su convento. Es una enfermedad como cualquiera otra. Un dolor que no tiene más remedio que convertir en realidad los sueños que embargan su alma. El médico no tiene en su recetario un remedio para tales achaques, pero en cambio posee un corazón apasionado que no es indiferente a los suspiros de Sor Angélica. Y entonces ocurre lo de siempre. El amor, supremo bien de todos los mortales, viene a calmar esas inquietudes.

Un exceso de sentimentalismo quita fuerza y verismo a estas páginas de Lidia Boza. La autora nos da la impresión de estar siempre presa del ensueño y olvidar la realidad que la rodea. Se deja llevar demasiado por lo que hay de blando y tierno en su sensibilidad, y olvida fijar sus ojos para ver cómo son los seres reales que caminan por la tierra llevando sus odios,

sus pasiones y sus egoísmos. Y entonces escribe sus relatos preocupada de dar a satisfacción a lo que está sintiendo en lo interno. De este modo confiere a sus personajes, atributos que los alejan de la realidad, y les impide respirar este aire de la vida, para envolverlos en una atmósfera convencional que los conduce a un camino preconcebido.

Posee la autora don de amenidad y sabe comunicar fluidez a sus relatos. Pero si pinta una realidad y quiere reflejar lo objetivo, es necesario que su observación se haga más concreta para captar el ambiente y describir los caracteres de los personajes que anima. De otro modo su obra no podrá desprenderse del molde acomodaticio y convencional que la sustrae al verdadero soplo de la vida. Y todos los demás cuentos que integran el volumen dejan la misma impresión.